

DÉJAME LLEVARTE A ESE MUNDO DIVINO, ASÍ COMO VOSOTROS CONDUCES A VUESTROS HIJOS CUANDO ESTÁN PERDIDOS.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 10 de abril de 1994
Canal: José Luis Sánchez Acosta

DÉJAME QUE YO OS PUEDA CONDUCIRTE, DÉJAME LLEVARTE A ESE MUNDO DIVINO, DÉJAME QUE YO TE CONDUZCA, ASÍ COMO VOSOTROS CONDUCES A VUESTROS HIJOS CUANDO LOS MIRAS PERDIDOS A UNA REALIDAD.

[19940410] La paz esté con vosotros, mi amado pueblo, hoy tengo la dicha otra vez de estar con vosotros y de saludarte y de bendecirte en el nombre de mi Padre. Benditos sean, Yo os estoy con vosotros, porque verdaderamente me necesitáis y os les digo que Soy en vosotros, Soy en vosotros, porque traigo los utensilios de la vida, traigo para vosotros lo que tanto os te hace falta, la luz, la comprensión, el bienestar.

Yo os les digo, si vosotros quisieras pudieras ser mis instrumentos de la verdad. Cuando hables de la verdad Yo Soy en ti, Yo estoy radicando en ti, pero cuando en tu conciencia mantengas ahí la incompreensión, está hablando, estás siendo vosotros el instrumento de la incompreensión. Por eso te digo, sé en Mí, Yo Soy en ti y Yo Soy la verdad y Yo Soy el amor, el amor universal, el amor verdadero. Recíbeme, recíbeme y entonces esparcirás el amor y seré Yo contigo.

Podrás decir que eres mi instrumento bien amado y Yo también lo diré cuando verdaderamente seas en Mí, cuando me abras las puertas para que Yo vibre en ti, para que Yo permanezca en ti para siempre. Por eso os te digo, habla la verdad y me estarás hablando a Mí, estaré contigo, Yo seré en ti; y el que hoy esté hablando la verdad Soy en él, porque Yo Soy la verdad. Amados mío, en verdad os les digo, todos podéis ser mis instrumentos, en cuanto hables la verdad, eres mi instrumento; en cuanto hables el amor y andes en el amor, eres mi instrumento y Yo Soy en ti; en cuanto vosotros seas caridad, seas en ella, eres en Mí y estarás siendo ese instrumento divino donde serás convertido en luz, porque la luz os se fundirá en ti y tú te fundirás en ella como en el crisol.

Pero hoy te digo, apresúrate, en cuanto seas bueno, en cuanto seas amoroso con tus hermanos, en cuanto cada uno de vosotros tomes estos utensilios de la vida, serás el instrumento de estos utensilios y ellos te llevarán a la vida eterna. Hoy no lo habéis tomado, hoy empiezas a dar los primeros pasos como los bebés cuando empiezan a caminar, cuando empiezan a alborear a través del tiempo, a través de los días. De la misma manera eres tú hoy en la vida y mira cuanto tiempo has venido, has estado en esta tierra, y hasta hoy empiezas a saber que debes retornar de nueva cuenta a la verdadera vida, empiezas a comprender y a querer aceptar que debes vosotros ser el instrumento de la verdad, pero quiero decirte, cuando vosotros te sueltes de la mentira, porque hoy en ocasiones eres instrumento de la mentira, eres instrumento del odio, ellos te toman a ti y tú los dejas entrar, por eso vives con ellos, con la mentira, con el odio, con la codicia, con todo el desamor.

Contéplate, pues, mis bien amados, contéplate y mirarás la verdad que entra a ti, que llega a ti, la podrás mirar, podrás mirar que se convierte en luz y que os te purifica ahí en tu interno y que te cambia. Y después podrás saber vosotros que ya eres instrumento de ella, que te has hecho a su lado y que amas la verdad. Pueblito bien amado, en verdad les digo, todos pueden ser mis instrumentos y

todos pueden sentirme y todos pueden oírme y todos pueden mirarme y Yo puedo hablar en vosotros y en ocasiones he hablado en vosotros. ¿Sabéis cómo, mis bien amados? **Cuando hablas la verdad eres mi instrumento, porque Yo Soy en ti, porque Yo Soy la verdad y cuando haces la justicia Yo Soy la justicia. Por eso ya eres un instrumento en ese momento. Entonces, de esta manera todos pueden ser para siempre. Pero quiero decirte otra cosa, en estos tiempos primero serás mi instrumento y después serás uno solo contigo mismo, porque entonces te fundirás en ello y serás tú mismo quien después seas como Yo, pases los límites de la vida, de la limitación y puedas ser como Yo, justicia, verdad, amor, pureza, bienaventuranza a vuestros hermanos, como Yo con vosotros.**

Amados míos, pero antes te habéis soltado de la pureza y no la habéis conocido ya, hoy debes de llamar a la pureza, hoy debes de llamar esos utensilios y debes dejarlos que se fundan en tu vida hasta que te vuelvas sólido como la roca, hasta que así se conviertan en uno mismo y entonces seas uno mismo. Hoy estás distanciado de ello, hoy estás distanciado de todo esto. Pero a eso he venido Yo, a eso he venido siempre a recogerte, a buscarte y a entregarte lo tuyo, la heredad eterna, la heredad de mi Padre, a eso he venido, mis bien amados. Por eso os te digo, llévame en tu SER y Soy contigo, cuántas veces os te he dicho Yo Soy en ti siempre, pero vosotros pocas veces has sido conmigo, pocas veces buscas un momento para querer encontrarme. Es muy poco tu tiempo, pueblito mío, porque dedicas más tu tiempo a esta vida, a la vida que miran tus ojos, a los anhelos de este mundo. Yo os te digo que sí, Pueblo, pero en verdad te digo, suéltate de ello, compréndelo así, comprende que habéis extraído parte de esta tierra y la extraes para sobrevivir, para alimentar a tu cuerpo, para darle brillo solamente a tu cuerpo, porque solo el cuerpo puede alimentarse de su propio elemento que es la tierra y tú se lo das.

Pero no te habéis dado cuenta que tú debes de lanzarte a una conquista, que tú debes de buscar el brillo que has perdido a través del tiempo, a través de la ignorancia, de la incomprensión, de la gran confusión que te habéis formado dentro de ti mismo. Todo esto te ha hecho olvidarte de ti mismo, porque debes comprender hoy que todo lo que haces, que todo el esfuerzo que haces en este mundo tierra, todo lo que extraes de ella esto no os te sirve para ti, debes comprenderlo que eso solamente le sirva a tu cuerpo donde vives, donde moras. Y en verdad te habéis olvidado de ti, que tú necesitas lustre, tú necesitas brillo, tú necesitas ser pasado en el crisol para ser luz, para así conocerte y ser lo que eras al principio de la vida, de tu vida. Cuando salisteis de mi Padre, eras pureza, eras todo luz, eras resplandor; esto vosotros lo convertisteis, todo eso lo utilizasteis vosotros para la tierra, para extraer y esto te confundió. ¿Me comprendéis, mis bien amados?

Tantas cosas podría Yo hablarte y hablarte de ti, pero poco entendéis. Porque esto que os quiero hablarte es de la vida celestial, de esa vida celeste de la que vosotros ya no te acordáis, de la que dejasteis hace tiempo, hace años y que habéis venido. Y os te digo, que a eso he venido siempre y vosotros no me habéis entendido, sigues tomando mi Palabra, en ocasiones para hacer mal a vuestros hermanos, para ponerte más alto que él y granjear más rápido la vida terrestre y sigues utilizando la pureza para así extraer de este mundo las cosas materiales que no son útiles para tu espíritu, para ti. Porque Yo no vengo a mirar tu cuerpo, no, pueblito mío, no os vengo a mirar vuestro cuerpo solamente; sino vengo a mirarte a ti, tú que estás dentro de ese cuerpo, tú que habéis nacido en ese cuerpo, tú que le estás dando la vida a ese cuerpo, tú que estás enfangado y tú que estás ilusionado por esta madre tierra que es de mi Padre mismo. A tu espíritu vengo, a ti vengo y a tu conciencia misma, vengo a mirarte, vengo a contemplarte y vengo a hacerte comprender tu vida misma.

Levántate, Pueblo mío, levántate, toma esto que Yo te doy, tómalo, aparecía esto que Yo os te brindo, porque es el arma que Yo te doy para que venzas a ese mundo, a ese mundo tenebroso, te puedas enfrentar hacia él y puedas vencerlo como Yo, porque Yo he vencido a ese mundo, porque Yo lo he desvanecido y está disuelto, porque **Yo Soy el nuevo mundo para ti y he venido para ti y he podido entrar a tu mundo y he podido penetrarlo y estar en él y contemplar lo que habéis hecho, lo que ha hecho de ti.** Pueblito bien amado, verdaderamente te digo, hoy empezarás a ver dos mundos ahí en tu conciencia, ahí en tu mente, verás el mundo oscuro y verás la claridad, pero de ese mundo del cual os te hablo, el mundo oscuro es la ignorancia donde vives vosotros, la

incomprensión; y el mundo claro, lúcido, es la justicia, es la verdad, es el amor; y podrás contemplarlo dentro de ti y en ocasiones se formará una fatiga porque no encontrarás el momento en donde vivir, te encontrarás de momento separado de las dos cosas, pero te sentirás solo a la vez.

Pero mira, acuérdate que Yo Soy ese mundo y Yo penetraré en tu soledad y radicaré contigo, y entonces te daré gozo y paz y te daré el entendimiento para que puedas entender y te enseñaré a mirar y podrás mirar en dónde estabas, en dónde habéis estado y permanecido tanto tiempo y podrás mirarlo desde lo alto y podrás mirar cómo te estás alejando de la oscuridad donde tanto tiempo habéis permanecido. Vengo a hablarte de ti, de estos dos mundos los cuáles no habéis comprendido, porque cuando los logres comprender Yo lo sabré, mi Pueblo bien amado, Yo lo sabré y será notorio ante tus hermanos también. Porque también te dejarás sentir y mirar, tus hermanos se darán cuenta y mirarán cómo se aleja, cómo te alejas de ese mundo oscuro y ellos te pedirán, como vosotros así me pides siempre que Yo te lleve conmigo, que Yo te enseñe el mundo divino. También a ti tus hermanos te lo pedirán, porque ellos mirarán tu elevación, podrán mirar cómo te escapabas vertiginosamente de ese mundo que nadie puede salir, el mundo de la confusión.

Mi amado Pueblo, mis amados hermanos, Yo os tengo la dicha de estar contigo y de unirte a vosotros y de abrirte las puertas y dejarte entrar a la vida, conócela, mi Pueblo. **Déjame que Yo os pueda conducirte, déjame llevarte a ese mundo divino, déjame que Yo te conduzca, así como vosotros conducéis a vuestros hijos cuando los miras perdidos a una realidad. Ahora déjame que Yo lo haga contigo, para que así puedas sentirte gozoso en la vida.** Hermanos, hermanos míos, pero ábreme las puertas de tu alma, ábreme las puertas de tu SER y Yo entraré contigo y seré con vosotros y así os te daré brillo para que les sirvas a tu hermano.

Así vengo a convivir contigo, a permanecer con vosotros, aunque vosotros en ocasiones habéis pensado que Yo he estado lejos, Yo te digo que no, he estado cerca de ti, he permanecido cerca de vosotros, porque desde que Yo vine no me he ido por vosotros mismos, mi Pueblo. Porque he venido a vosotros a buscarte, he venido a vosotros a liberarte, a desencadenarte para que seas libre, y puedas emprender tu viaje de nueva cuenta. Yo os bendigo a todos y os les dejo el amor, y todo lo necesario. Ya no peques más, ya no odies más a tu hermano, ámalo, ámalo y perdónalo, hazlo, Pueblo, hazlo, mis bien amados, no para Mí, sino para vosotros mismos.

Ya no codicies vosotros, apártate de todo ello, guarda los mandatos del Creador, respétalos y entonces serás con mi Padre, porque todo es de mi Padre, del Creador. Debes aceptarlo que nada habéis hecho vosotros, solo los traes de donde están, pero nada habéis edificado, todo está puesto para ti, pero debes aprenderlo a usar, debes aprenderlo para que no te confundas en la vida. Amados míos, todo esto os les digo para que puedas conocerte, puedas saber de ti y de lo que tienes a tu lado y aun de lo que no tienes, todo esto compréndelo y entonces podrás liberarte de todas las cosas infructuosas a tu vida, sí, de tu vida. Porque en ocasiones, lo que os piensas que es mucho para ti, Yo te digo, si os me preguntares, Yo te diría, no es nada para ti. Porque hay cosas que le das valor, que así lo valoras vosotros, pero en verdad no tienen valor ante ti, tú vales más que todo ello, ellos te valoran a ti aunque no lo mires. Porque verdaderamente, os te digo, vosotros valoras a una joya que vosotros mismos la habéis extraído y le habéis dado lustre y vosotros la valoras; en cuanto tú eres el valor, en cuanto tú eres la inteligencia que le habéis dado lustre y que lo haces vivir de momento.

Mira, pueblito mío, en eso te habéis concentrado vosotros, Yo te digo que sí, porque vosotros le das lustre a la tierra, vosotros los obreros de la tierra esfuerzas toda tu vida por el campo, pero te has olvidado de ti mismo y así cada uno en vuestra profesión, pero se han olvidado de vosotros mismos; no te habéis conocido, no habéis comprendido que tú eres el que habéis venido a morar a la tierra y que tú mismo podéis levantarte de ella cuando así lo deseáis. Porque tú habéis formado todo esto, tú le habéis dado lustre a todo esto, como así el alfarero, como así el joyero le da lustre a sus joyas. Tú también, cada uno de vosotros también eres así en esta vida, por eso te digo que te habéis olvidado de toda tu vida misma.

Así vengo a hacerte Yo comprender, así vengo a estar contigo a envolvarte tiernamente en mi luz, para que puedas comprenderte a ti y a todas las cosas que están en tu vida. Pueblito mío, siénteme,

DÉJAME LLEVARTE A ESE MUNDO DIVINO, ASÍ COMO VOSOTROS CONDUCES A VUESTROS HIJOS CUANDO ESTÁN PERDIDOS.

porque Soy en vosotros, porque Soy en ti, porque Yo Soy la vida divina y Yo te abrigo. Compréndete, pues, y dale su lugar a todas las cosas, dásela, acéptalo todo, debes aceptarlo que has creado en esta tierra tantas cosas, las has creado, les has dado brillo, las tienes contigo, pero no dejéis que te deslumbren, no te posiciones ahí, no pueblito mío. Debes comprender que es parte, que las habéis sacado de la tierra y que debes dejarlas y enfrentarte a ti mismo.

Que la paz os esté en vosotros, Yo les dejo la paz y os les dejo la redención, tómala, Pueblo mío, tómala y Yo seré en ti ya. **Cuando hables la verdad Yo Soy, Yo Soy la verdad y tú serás mi instrumento; cuando seas el amor, sabrás que Yo Soy en ti, sabrás que tú eres mi instrumento divino y si hoy no lo eres, déjame que Yo te limpie, tú eres mi templo, tú eres la casa; tu conciencia es la casa y Yo vengo a ella y vengo a tocar las puertas al que así no las tiene abiertas. Porque Soy como el obrero que viene a trabajar para con vosotros, a barrer vuestra casa, a darle brillo, a limpiarla, como vosotros limpias la que tienes, lo que habéis construido.**

Pueblito míos, por eso te digo, entra en la verdad, entra en el amor, entra en la paz y así seré contigo para siempre. Sé justo, sé justo vosotros, sé recto, sé fiel con vuestros hermanos. Ámense los unos a los otros, como Yo les amo a vosotros, ámense y únense unos a otros. Pueblito mío, os vengo por igual, os vengo a hablarte a vosotros encarnados y a vosotros desencarnados, a ambos, porque para Mí no hay diferencia alguna. Tal vez vosotros no podáis comprender, ni podáis mirar entre vosotros mismos a vuestros hermanos. **Pero Yo que Soy el amor y la luz y el bienestar, quién viene a convivir, a mirarte entre vosotros, sé de vosotros, Pueblo, y vengo a calmar vuestras angustias, vengo a darte paz porque te hace falta la paz, vengo a traerte el amor porque te hace falta el amor y la comprensión, porque te hace falta la comprensión, porque no te habéis podido comprender que eres un SER de mi Padre, que has venido de Él y que te habéis extorsionado a ti mismo y le habéis hecho daño a tu hermano.** A eso vengo, mi Pueblo bien amado.

Benditos sean. Yo hasta aquí por este instrumento, por esta mente este es mi regalo, este es mi regalo, Pueblo mío, y otro momento más de convivir con vosotros. Lleven la paz, habéis venido en busca de la paz, la habéis encontrado, llévala, llévala contigo y deja que se sirvan tus hermanos de ella también, déjalo, Pueblo mío, que tus hermanos sedientos se sirvan de ella, de la paz y del amor y de todo, de todo lo que así os he venido a darte. Benditos sean y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.